

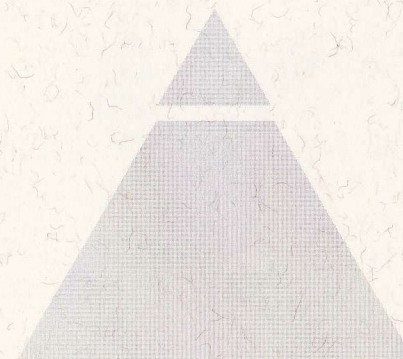


GRABACIONES "LA VOZ DE DIOS"
Casilla 6738
La Paz - Bolivia

GRABACIONES "LA VOZ DE DIOS"
P.O. Box 950
Jeffersonville, Indiana, E.U.A. 47131

No. 9

La Palabra Hablada



LA FE PERFECTA

(Perfect Faith)
25 de Agosto de 1963
Tabernáculo Branham
Jeffersonville, Indiana, E.U.A.

LA FE PERFECTA



William Marrion Branham

La Columna de Fuego, que acompañó al Hermano Branham desde su nacimiento, fue fotografiada en Houston, Texas, el día 24 de enero, 1950. Detalles de esta ocasión son relatados por el Hermano Branham en el mensaje "Venid a Jesús," grabado en Columbus, Ohio, 18 de marzo, 1954, y en varios otros mensajes.



William Marrion Branham

La Columna de Fuego, que acompañó al Hermano Branham desde su nacimiento, fue fotografiada en Houston, Texas, el día 24 de enero, 1950. Detalles de esta ocasión son relatadas por el Hermano Branham en el mensaje "Veremos a Jesús," predicado en Columbus, Ohio, 14 de marzo, 1954, y en varios otros mensajes.

La Fe Perfecta

Sólo creed, sólo creed;
Todo es posible, sólo creed.
Sólo creed, sólo creed;
Todo es posible, sólo creed.

Nuestro Padre Celestial, esta es nuestra intención en esta noche: Nos hemos congregado para sólo creer, solamente creer al Señor Jesucristo. Hay aquellos aquí en esta noche que están enfermos y afligidos, y hemos dedicado ahora este culto de la noche para la sanidad de los enfermos y los quebrantados de salud. Como el hermano acaba de cantar el himno tan hermoso: "Llegó Jesús", rogamos que Tú llegues a la escena en esta hora, Señor, y sanes a todo aquel que está afligido, y que no quede ni una sola persona débil en nuestro medio en esta noche. Concédelo, Señor, y ayúdanos mientras miramos ahora a la Palabra para hallar fe suficiente para esta hora. Pedimos esto en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Ahora, sé que muchos están trabajando y tienen que regresar a sus casas temprano. Por eso no predicaré muy largo, y luego tendremos la línea de oración para los enfermos. Esto así me ha dado oportunidad para orar por algunos casos de emergencia que estaban aquí en el cuarto antes de yo pasar a la plataforma. En esta tarde vi algunos que estaban sumamente graves, y yo estaba haciendo algunas llamadas y orando por los enfermos. Y hemos visto la mano de nuestro Señor Jesucristo sanando a los enfermos y afligidos. Y nos hemos gozado en lo maravilloso que es El.

No entramos con mucha frecuencia a cultos de sanidad como éste, porque por lo regular, si hay algún caso de emergencia, el Espíritu Santo pasa y nos lo señala por el discernimiento; nos lo hace saber rápidamente y nos dice algo concerniente a ello, luego los demás, si no es algo muy grave, los pasamos por alto. Pero pensé cómo sería que íbamos a estar para los dos cultos. Convenía que tuviéramos un servicio de oración por los enfermos. Yo sinceramente creo en la sanidad de los enfermos; además creo que es un mandamiento bíblico; y no podemos predicar el Evangelio completo sin incluir la sanidad divina.

Ahora si alguien quiere saber, éste es el hijo del hermano Collins, quien durante la semana cuando predicamos los Siete

Por tanto, os digo que todo lo que orando pidieris, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también á vosotros vuestras ofensas.

Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.
Marcos 11:22-26

Ahora bien, la fe está basada en el perdón. Y como dijimos en la predicación de esta mañana, estamos procurando hacer que la Iglesia llegue al lugar en donde podamos verdaderamente ver los tiempos apostólicos en nuestro medio. Todos anhelamos eso. Y está allí a la puerta. Lo podemos ver, pero queremos verlo aun en mayor grado. Deseamos que sea un torrente para que nos ayude, o sea fluyendo de nosotros para ayudar a otros.

Recuerden, Jesús nunca usó Su gran poder para Sí mismo, El lo usó más bien para otros. Y para eso fue enviado. Y podríamos pensar: “¿Un Hombre tan lleno de poder como El, podría enfermarse?” Sí señor. Yo he leído en alguna parte, no se donde, que cuando El resucitó al hijo de la viuda en Naín, se sentó en una piedra porque le dolía la cabeza. Creo que fue en el libro: “El Príncipe de la Casa de David.” La Biblia dice: “El llevó nuestras dolencias.” Y “llevar” significa cargar. El sufrió todo igual que nosotros; sufrió la enfermedad, tuvo tentaciones, tuvo problemas y trastornos igual que nosotros. Y eso fue porque El tenía que ser un Mediador perfeccionador; y como el Labrador, tenía que probar la fruta para saber. También podríamos citar la experiencia de la mujer junto al pozo, y hallaríamos muchos más al entrar en las Escrituras.

Ahora quiero decir esto: Yo creo a toda Escritura y que toda la Escritura es la Verdad. Hay muchos críticos hoy quienes no quieren creer eso. En una ocasión uno de ellos dijo: “Cuando Jesús mandó a los discípulos a buscar el asno a donde los dos caminos se encontraban, El arregló todo eso de antemano.” Es que ellos no entienden que Dios es Quien lo arregló de antemano.

Dios me dijo el otro día, no hace mucho, que yo saludaría de nuevo al hermano Dauch en la calle. Eso es muy raro porque yo no estaba aquí esa mañana; pero a los pocos minutos, no fue que lo encontré de paso por la calle, sino que me estaba bajando

de mi carro en el mero instante cuando él pasaba, y lo saludé. El no me conoció porque se había quitado los lentes y no me podía ver, pero cuando oyó mi voz, comenzó a llorar. ¿Qué sucedió? Por lo regular él no obra así, pero esto fue el cumplimiento de lo que le había sido dicho allá en el hospital bajo la cámara de oxígeno; y así sucedió. También le dije en esa ocasión que llegaría a sentarse en el tabernáculo de nuevo. Y ese era el deseo de su corazón. Cuando estábamos en los cultos en Chicago, él quería venir, y en eso estaba su corazón. Le mandé un telegrama diciéndole que todos estábamos orando por él para que sanara. Y un hermano que lo estaba visitando en esos días, nos dijo después que él tenía tantas ganas de venir; pero ahora aquí lo vemos entre nosotros, como testigo. Eso no fue arreglado de antemano por ninguno, sino el mismo Dios lo arregló todo así, porque El siempre hace que todo funcione perfectamente al punto.

En otra ocasión un crítico dijo: “Con razón Jesús podía tomar cinco panes y con ellos alimentar a cinco mil personas, porque los panes eran más grandes en aquellos días. El simplemente alimentó a mil personas con cada pan.” Ahora lo rarísimo de este caso es que estos panes originalmente eran para alimentar a un niño. ¿Cómo fue que un niño andaba cargando tanto pan como para alimentar a cinco mil personas, hasta tal punto que cada uno de ellos quedara completamente satisfecho. Además, ¿qué de las doce cestas que recogieron al fin de todo? Así son los críticos; pero todo eso no cambia en nada la Palabra de Dios, la cual se mantiene igual y continúa hacia adelante.

Ahora queremos hablar sobre la fe y de una fe distinta: La Fe Perfecta. Eso es una cosa muy tremenda. Ahora, la Biblia nos dice que la fe viene por el oír. Ud. no puede ser salvo sin fe; y la fe es algo que Ud. tiene que creer que existe y en realidad ninguna otra cosa declarará que aun existe, sino la fe misma. Estoy tratando de levantarles la fe para que estén listos para esta línea de oración en los próximos minutos.

Ahora también: “El que viene a Dios, tiene que creer que El es.” Y “Es imposible agradar a Dios sin fe.” Ud. no lo puede agradar de otra manera. Y si Ud. dice que cree en Dios, aún cuando nunca lo ha visto, entonces lo tiene que creer por fe. Y si por el contrario Ud. lo pudiera ver, entonces ya no sería fe. Cualquier cosa que los sentidos le declaran, ya no tiene nada que ver con la fe, porque ya es hecho científico, eso ya no es fe. Pero Ud. tiene que aceptar a Dios por fe. Y “El que viene a

Dios, tiene que creer a Dios”, y “la fe viene por el oír la Palabra de Dios.” Primero hay que creer que esta es la Palabra de Dios; y Ud. tiene que venir a Dios por medio de la Palabra. Tome la Palabra así como dice, y “estará correcto.”

Abraham tuvo que creer solamente lo que la Voz le dijo. Y cuando él tenía los cien años, ya habiendo pasado veinticinco años, él tenía mucha más confianza en la promesa que cuando le fue dada veinticinco años antes. Es que él la creyó:

Tampoco en la promesa de Dios dudó con desconfianza: antes fué esforzado en fe, dando gloria á Dios,

Plenamente convencido de que todo lo que había prometido, era también poderoso para hacerlo.

Romanos 4:20-21

Así tenemos que ser todos nosotros. Tenemos que venir con una fe que no puede fallar, creyendo que Dios hizo la promesa. Pero ahora, Ud. tiene que estar en la condición para tener esa fe; y sobre eso vamos a hablar: como recibir esa fe. En Hebreos capítulo once dice:

Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan...

Hebreos 11:1

Aquí es donde mucha gente falla en recibir su sanidad o lo que están buscando, porque toman la fe como algo que en verdad no es. Es que no lo creen. No es cuestión de imaginarlo, sino más bien es una verdadera sustancia. Ahora escuchen bien: Esto no es lo que Ud. se imagina, sino algo tan real como cuando cualquier otro sentido de su cuerpo le declara alguna cosa. Es tan real como cuando mis ojos me declaran que esto aquí es un pliego de papel, o que aquello es luz; es tan real como decir: “Yo siento mi ropa.” Es tan real como escuchar a ese niño haciendo su ruido; es tan real como escuchar la música; es tan real como saborear algo en mi boca. Así es de real. Lo único es que Ud. no se lo puede mostrar a otra persona. ¡Ud. sólo lo tiene! ¡Amén! Es suyo. Fe es la sustancia... ¿Ve Ud.? No es solamente algo imaginario.

Ahora, yo creo que estas son cosas muy profundas. Yo sólo tocaré los puntos sobresalientes, luego Uds. entérense bien de cada uno.

Ahora, esto es algo que Ud. en verdad posee. No es algo que Ud. se imagina que lo tiene. Es algo tan real para Ud. como cualquier otra cosa. Es tan real como saber que anda en su

automóvil. Es tan real como saber que Ud. está sentado en este tabernáculo. Es tan real como poder oír mi voz. Es pues UNA SUSTANCIA, no una imaginación o emoción, sino más bien algo que Ud. posee; y esto le viene solamente por medio de escuchar la Palabra de Dios. La fe viene por el oír la Palabra de Dios. Eso entonces llega al punto donde su fe no está basada en algún individuo, en ningún hombre ni en organización, ni en algún grupo de personas; sino más bien en Dios, porque Dios es la Palabra. Su fe está en Dios. La fe viene por el oír la Palabra de Dios. Entonces cuando Dios, por medio de Su Palabra, no por lo que alguien dijo o lo que otro hizo, sino por lo que dice la Palabra de Dios... El dijo: “Antes bien sea Dios verdadero, mas todo hombre mentiroso.”

Ahora, si Ud. ve a alguien hacer algo por medio de una promesa de Dios, y luego a otro diciendo: “Yo también puedo hacer eso;” pero siendo solamente una imaginación, cuando el tal intente hacer lo mismo, lo hallaremos por allí al lado del camino todo accidentado. Tiene que ser una sustancia.

Ahora, aquello es potencialmente una fe. Eso es algo que lo pueda traer a Ud. a una fe. Es potencialmente... Por ejemplo si Ud. me pide un árbol de roble, y yo le doy una semilla de roble, potencialmente Ud. tiene el árbol de roble, pero todavía no se ha producido; pero cuando llegue a la madurez, entonces Ud. verá que sí es un árbol de roble. Asimismo Ud. puede imaginarse que Dios hará ciertas cosas, pero cuando le sea revelado, entonces ya es fe —Fe Perfecta que no puede fallar. Por eso me son tan maravillosas esas visiones, porque han probado ser la verdad cada vez. Yo sé que El prometió eso. Lo prometió en Su Palabra, y ahora vemos que está sucediendo en este día. Entonces así sabemos en donde estamos parados cuando El habla. Eso me da fe, porque El nunca obra contrario a Su Palabra escrita. Y si fuera contrario a la Palabra, entonces yo no podría tener fe en eso. Todo tiene que regresar a la Palabra, o sea fe en oír la Palabra de Dios. Ud. tiene que oír la Palabra. La Palabra de Dios es Toda-suficiente. La Palabra es TODO lo que Ud. necesita.

Ahora, fe es la sustancia; y en este capítulo de Hebreos podemos ver lo que es la fe y lo que hicieron aquellos que tuvieron fe. ¿Ve Ud.? Hay mucha gente que tiene fe hoy, pero mañana ya no la tienen, luego pasado mañana es otra cosa distinta todavía; pero cuando Dios fija el ancla y Ud. lo puede ver, entonces no hay nada que podrá hacer que Ud. se mueva. Pero hasta que llegue a ese lugar, Ud. estará haciendo pruebas

aquí y allá, caminando a tientas y presumiendo (presumir es "avanzar sin autoridad"). Cuando alguien anda tratando de hacer esto y aquello, corriendo de aquí para allá, es porque todavía no tiene la fe, aunque posiblemente tiene lo que nosotros llamamos "fe".

Ahora, quiero que entiendan esto. La Iglesia tiene que levantarse en el poder de Dios a un nivel más alto. Ya estamos demasiado cerca del fin. Y yo creo que la Iglesia ahora está en condiciones para enseñarle cosas más profundas y así pulirla hasta que desaparezcan todas las creencias manufacturadas y entonces entrar a las cosas verdaderas. ¡Tiene que ser algo que Ud. CONOCE!

Ahora, si Ud. me dice: "Hermano Branham, eso no es la luz eléctrica." Sin embargo yo SE que sí es. Ud. dirá: "¿Y cómo sabe que es?" Entonces yo le respondería: "Porque la estoy mirando."

"¿Y cómo sabe Ud. que no puede estar errado?"

"Porque mi vista siempre me ha declarado que eso es la luz." Por eso es que yo creo a las visiones, porque siempre han probado y declarado ser la verdad, porque vienen de la Palabra. Entonces si El lo dice, allí está arreglado el asunto. Entonces cuando es declarado de esa manera, ya no hay por qué adivinar, simplemente será de esa manera. Luego Ud. oye: "ASI DICE EL SEÑOR", porque esto es mucho más allá del pensamiento humano, ya está al nivel del pensamiento del Señor; pero estamos parados aquí como el pámpano produciendo el fruto que está en la Vid. Dios usa al hombre y solamente al hombre. Dios no usa la maquinaria, ni tampoco los grupos de hombres. Dios no usa las organizaciones. ¡Dios siempre usa al individuo!

Ahora, fe es la sustancia; y por medio de ella entendemos todas esas cosas que fueron hechas. No es una imaginación, SINO LA SUSTANCIA, y especialmente La Fe Perfecta; y sobre eso estamos hablando en esta noche, llegando a la Fe Perfecta. No es asunto de imaginación.

Muchos vienen y dicen: "Yo tengo toda la fe. Sí señor." ¿Entonces por qué está Ud. parado aquí en esta línea de oración? Es que sus propios hechos prueban que Ud. no tiene de lo cual anda hablando. Si Ud. tiene esa fe, ¿entonces por qué está parado en la línea de oración? ¿Y por qué hacen estas otras cosas? Si Ud. tuviera la Fe Perfecta, miraría directamente a Dios, le creería y se marcharía. Ud. no tendría necesidad de

pasar por la línea de oración; no tendría necesidad porque su fe ya se lo habría producido. Mírenlo así: ¿qué beneficio lograría yo, si dijera que tengo que ponerme una camisa cuando ya la llevo puesta?

"¿Y cómo sabe Ud. que tiene la camisa puesta?" Pues la veo, la toco y sé que allí está. Así es de real también cuando la Fe Perfecta llega a ser anclada, y Ud. no necesita otra cosa. La obra ya está hecha y Ud. lo sabe.

"¿Y cómo lo voy a saber?" La fe se lo dice. Así es. ¿Entienden lo que digo? Eso es la Fe Perfecta.

Ahora, para decirlo de otra manera. Uno dice: "Estoy saliendo a tientas. Yo iré porque la Biblia dice 'llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite.' Entonces yo iré al frente en esta línea y sé que seré sano." Si Ud. no tiene cuidado llegará a una situación donde será solamente imaginación. Luego al pasar por aquí dirá: "Pues todavía me siento algo enfermo."

Entonces allí lo tiene. Es que Ud. no tuvo fe. La fe genuina hará la obra en el mismo acto. La fe genuina lo hará tan real a Ud. Fíjense bien en la mujer allá en el día de Cristo, la cual tenía flujo de sangre. Ella dijo: "Si tocare solamente el borde de su vestidura, seré sana." Luego, tan pronto como lo hizo, ella sintió que su enfermedad había cesado inmediatamente. Es que ella realmente lo creyó. Y ella al tocarlo, para probar que su enfermedad había cesado, Jesús hizo la pregunta: "¿Quién me ha tocado?" Fue esa Fe Perfecta. Y aquí en esta noche, esa misma Fe Perfecta, tocará a Jesucristo igual como sucedió allá. La mujer llegó con la Fe Perfecta en ese momento.

Ahora, podemos ver claramente que los discípulos en el principio no tenían esta Fe Perfecta. No la tuvieron porque tenían a Cristo caminando con ellos, pero luego fue Cristo en ellos. Entonces Ud. puede ver que es muy difícil tener esta Fe Perfecta sin tener al Espíritu Santo, porque El es Quien la trae. Ahora Ud. me hace la pregunta: "¿Los discípulos no tenían Fe Perfecta?" No, porque ellos se encontraron con un niño afligido con epilepsia y estuvieron tratando de echar ese demonio del niño, pero no pudieron hacerlo. Luego el padre del niño vio que venía Jesús y le dijo: "Hemos traído mi hijo ante Tus discípulos, más ellos no lo pudieron sanar."

Después, los discípulos le preguntaron a Jesús: "¿Por qué no pudimos nosotros sanar al niño?"

Jesús les respondió: "Por vuestra incredulidad." Correcto. "Por razón de vuestra incredulidad." Ahora recuerden, ellos tenían el poder; Jesús les había dado poder para sanar a los enfermos, resucitar a los muertos y echar fuera demonios, apenas unos cuantos días antes. Ellos tenían el poder, pero no tenían la fe para utilizar ese poder. Ahora allí está el Tabernáculo Branham y toda la Novia de hoy. El Espíritu Santo está aquí con el poder, pero Uds. no tienen la fe para moverlo. ¿Ven lo que digo? Se necesita fe para moverlo.

Yo tengo allá en la casa un cartucho que cargué a mano. Yo sé exactamente lo que esa bala puede hacer, según todos los datos (como la Palabra), pero tengo que disparar el rifle, el fuego tiene que llegar a la pólvora, la cual tiene el poder, pero necesita del fuego para disparar. Es la misma cosa, la pólvora está en el cartucho, pero se necesita la fe para cargarlo y dispararlo. Eso se necesita: la Fe Perfecta para incendiar el poder del Espíritu Santo, lo cual ahora tenemos desde que El vino sobre nosotros. Necesitamos la fe para incendiar, para ver grandes cosas. Fe es algo que se le presenta a Ud.

Ud. entra al cuarto del enfermo con un corazón lleno de gozo, sabiendo exactamente lo que va a decir. Ud. al entrar ya sabe lo que va a suceder, porque algo ya ha sido revelado, y Ud. lo sabe. Ud. puede entrar en el Nombre del Señor Jesucristo y decir: "Levántate de allí, porque ASI DICE EL SEÑOR". Allí lo tienen. Eso es la Fe Perfecta. Si hubieran diez millones de personas paradas allí diciendo que no sucederá, Ud. ya sabe que sí sucederá. ¡Va a suceder! Sin importar lo que digan los demás; Ud. es quien tiene la fe.

¿Pueden imaginarse a Josué diciendo a todos los ancianos de Israel: "Hermanos, nosotros somos los siervos de Jehová. Yo tengo el mismo deseo de Uds., oremos a Dios y pidámosle por favor, a ver si está bien que nos dé un poquito más de sol esta tarde; a ver si puede retener el sol en su lugar." ¡NO! Así no fue. El tenía necesidad ahora mismo. El ni siquiera oró ni ninguna otra cosa, antes teniendo necesidad, MANDO al sol, diciendo: "¡Párate, yo tengo necesidad y estoy en el servicio del Señor. El me mandó acá en esta obra y estoy haciendo lo mejor que sé, y ahora el enemigo se está fortaleciendo, y allí están; si se pone el sol, ellos se reunirán y me causarán mucho daño; así que PARATE. Y tú luna: QUEDATE ALLI." ¡Amén! Y así se mantuvo por casi veinticuatro horas.

Ahora, si la tierra está dando vueltas, y El la paró, y el sol se quedó en un solo lugar sin moverse, ¿qué sucedió? Si Ud. trata de entenderlo se meterá en líos con los científicos, porque ellos dicen que si se detiene la tierra, luego tiene que caer. Entonces ¿cómo fue? Y si se pone a decir que la Palabra de Dios no es la verdad, entonces se hace un incrédulo, un pagano. Pero lo importante es que SUCEDIO. Yo no puedo explicar la mecánica de cómo fue, pero SUCEDIO.

Yo no conozco la mecánica del Espíritu Santo, pero sé que cayó sobre mí. Yo no puedo explicar la mecánica, pero sí conozco las bendiciones. Y eso es todo lo que a mí me interesa: las bendiciones del Espíritu Santo. Y en cuanto a la mecánica, pues eso es asunto de Dios, El se encarga de eso.

Entonces este niño no podía ser sanado, porque sucedió que los discípulos tenían el poder... Jesús les había dado poder para sanar toda clase de enfermedad, echar fuera demonios, sanar los leprosos y hasta para levantar a los muertos. El les dio este poder, pero ellos no tenían la fe para hacer funcionar este poder que tenían. En eso le hicieron la pregunta a Jesús: "¿por qué no pudimos hacer aquello?" Recuerden, ellos tenían la Palabra, y en aquel entonces la Palabra fue encarnada, y fue la Palabra Quien les dijo: "Yo os doy el poder." (Amén). "Yo os doy poder a vosotros." Entonces ellos tenían el poder, pero no tenían la fe para hacer funcionar la Palabra que se encontraba en ellos. ¿Entienden?

Pero Jesús sí la tenía. El era la Palabra y tenía fe en que sucedería lo que El decía. Dijo: "Muy bien, traedlo acá. ¿Hasta cuándo os tengo de sufrir?" El tenía FE juntamente con Su poder. ¿Por qué fue así? El dijo: "Yo de mí mismo no puedo hacer nada." ¿Por qué? Es que El se confió en lo que era, se confió en saber que El era la Palabra, y tenía FE en Dios, Quien también lo hizo a El la Palabra. El fue Dios, la Palabra. Y la Palabra estaba en El y esto le dio fe, porque El entendió SU POSICION. El sabía lo que era, porque las Escrituras habían prometido que El haría esas cosas. Y entonces todas las Escrituras se enlazan para probar que El era exactamente lo que las Escrituras prometían, y EL SABIA QUIEN ERA. Entonces El se confiaba en lo que Dios había hecho de El. Ahora si así fue con El, ¿no podemos nosotros confiar en lo que Dios ha hecho de nosotros? o sea creyentes. "Estas señales seguirán a todo aquel que creyere."

El tenía fe en lo que era. Y si Ud. es creyente, Ud. tendrá fe en lo que Ud. es. Ud. es un creyente. Y si tiene fe en Dios, la Biblia nos dice: "Si nuestro corazón nos reprendiere, entonces no podemos tener fe; pero si nuestro corazón no nos reprende, entonces tenemos fe, o sea confianza en Dios." Esto se encuentra en 1 Juan 3:21:

Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios.

Pero por cuanto Ud. está haciendo las cosas que no convienen, no puede tener confianza en Dios. Ud. automáticamente sabe que está errado, Ud. automáticamente se identifica con el pecador al saber que está errado; pero cuando su corazón no le reprende y Ud. sabe que es creyente y no hay nada entre Ud. y Dios, entonces Ud. puede pedir lo que desea, y sabe que le será concedido, porque es la Palabra que le fue dada, así como le fue dada a los discípulos. Entonces lo único que tiene que hacer es tener fe en lo que es. Tenga fe en lo que la Palabra dice que Ud. es.

Jesús tuvo fe en la Palabra de Dios que dijo lo que El era. Dijo: "De mí está escrito . . ." ¿No habló David de El allá en los Salmos y también todos los profetas? Dijo: "Yo soy el pan de vida que viene de Dios, de los Cielos." ¡AMEN! "Yo soy el Arbol de la Vida del huerto del Edén. Yo soy todas estas cosas. Yo soy quien soy." Y El sabía por la Fe Perfecta que El era el Mesías ungido y que el Espíritu de Dios estaba sobre El. El dijo: "Yo de mí mismo no hago nada, pero es mi fe en Dios." Dios estaba en El, la Palabra hecha manifiesta. Y cuando la Palabra de Dios entra en Ud., entonces es hecha manifiesta porque Ud. es un creyente. Y un creyente es "la fe de Dios que se mueve en Ud." ¿Les gusta esto? A mí me gusta la enseñanza de lo que verdaderamente es la fe, y conociendo quien fue El.

Sin una sombra de duda, El sabía que era el Hijo de Dios. El lo sabía porque la Palabra lo había identificado. La Palabra de Dios identificó quién era El. El dijo: "Si no hago las obras de mi Padre, entonces no me creáis; pero si las hago, entonces creedme por las obras, porque ellas son la manifestación de la Palabra prometida." ¡Oh, si únicamente pudieran Uds. despertar a eso! ¿Lo pueden captar? La Palabra misma identificó quién era El. Y dijo: "¿Quién me puede redargüir de pecado?" En otras palabras: "¿Quién me puede mostrar que mi vida y mis obras no cuadran perfectamente con lo que debería hacer el Mesías?"

Nadie podía decir nada porque El era. Entonces El tenía fe para creer, y lo que decía, sucedía.

Entonces dio la media vuelta y dijo: "Las obras que yo hago, también vosotros las haréis. Un poquito y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis porque yo seré en vosotros hasta el fin del mundo. No penséis en lo que vayáis a decir, porque no seréis vosotros hablando, sino el Padre que mora por dentro, El será quien habla. No soy yo, sino el Padre que mora en mí, El es quien hace las obras." ¿Ven lo que digo?

Ahora, la identificación Escritural de un Cristiano es esto, según las palabras de Jesucristo: "Estas señales seguirán a los que creyeren." Ahora, ¿cómo va Ud. a llamarse un creyente, pueblo de Dios, y negar estas palabras? Y aun más, ¿cómo puede Ud. llamarse un creyente y negar cualquier partecita de esta Palabra? No se puede hacer. En eso muestra que no es creyente y por eso las señales no le pueden seguir, porque Ud. solamente acepta lo que le conviene creer, y lo demás lo deja porque no le conviene creerlo; pero Ud. tiene que tomar la cosa completa y creerla. Y cuando Ud. verdaderamente cree, no de una manera manufacturada, entonces "estas señales seguirán a los que creyeren."

Oh, hermano, ¿puede Ud. comparar al Cristiano de hoy con aquellos Cristianos de la antigüedad? Como aquellos discípulos caminaron en el poder del Espíritu; fueron movidos por el Espíritu Santo; fueron prisioneros de Cristo, como predicamos hace poco, prisioneros a la Palabra y a la Voluntad de Dios. No podían ni moverse hasta que Dios no los movía. ¿No les gustaría ver una Iglesia como esa? Así va a suceder. Tiene que venir, y yo creo que ya está en marcha.

La Palabra lo identificó a El por lo que era, y ahora la misma Palabra nos identifica a nosotros. El dijo: "Si alguno me amare, él guardará mis mandamientos. Y si alguien dice que me ama y no guarda mis mandamientos (todos los mandamientos), el tal es un mentiroso y la Verdad no está en él."

Ud. dice: "Pues yo no creo aquello . . ." Bien, eso nos muestra que Ud. es incrédulo, eso es todo. Si la Biblia lo dice, eso significa que es correcto; allí queda arreglado todo. Lo que la Biblia dice, eso es Verdad.

Ahora, noten bien las Palabras de Jesús en San Juan 15:7: "Si estuviereis en mí (pronombre personal, o sea tener fe en El) y mis palabras estuvieren en vosotros, PEDID todo lo que quisie-

reis . . ." Ahora, El sabía quién era y por eso podía tener FE. La fe podía obrar cuando El sabía lo que era. Luego: "Si estuviereis en mí y mis palabras estuvieren en vosotros, entonces vosotros conoceréis quienes sois; PEDID todo lo que quisiereis y os será hecho." ¿No sería maravilloso lo siguiente? Que toda persona viniendo por esta línea de oración en esta noche, dijera: "Yo soy Cristiano y no siento ninguna reprensión. Yo sé que mi corazón no me reprende y algo me está diciendo que en esta noche cesará mi sufrimiento." Venga Ud. así, y entonces saldrá con algo grande. No importa cuanta emoción tenga ni cuantas otras cosas; nada servirá hasta que la Fe Perfecta se haya manifestado y haya sido identificada en Ud. como la sustancia; y cuando eso esté presente, entonces nada lo moverá.

Si Ud. tuviera cáncer, y el médico le dijera que Ud. habría de morir antes del amanecer del día de mañana porque todo estuviese muy mal: el corazón, la respiración está casi en cero, el cáncer se lo ha comido, la sangre está toda contaminada con el cáncer, etc.; pero algo le viene con la sustancia de esta fe genuina, la Fe Perfecta, y esta sustancia tome ancla en Ud., entonces Ud. podría reírse en la presencia del médico. Sería como Elías allá en el Monte Carmelo cuando llegó ante aquellos idólatras y dijo: "¿Por qué no gritan un poco más fuerte; quizás su dios esté ocupado en algo?" El sabía lo que tenía que hacer porque ya Dios le había dicho todo lo que sucedería. Dijo: "El Dios que responda con fuego, ese será Dios."

Ellos dijeron: "Muy bien, aceptamos el reto." Y comenzaron a poner agua sobre los altares. Ellos herían sus propios cuerpos, tenían todo preparado y clamaban a su dios: "¡Baal, Baal, respóndenos!" Y allá por el otro lado estaba Elías, tranquilo como siempre. El les dijo: "Griten más recio, quizás anda en un día de campo, por allá pescando. Parece que está fuera." Y así les estaba haciendo burla, porque EL SABIA lo que sucedería.

Y fíjense bien, cuando tuvo todo en orden, salió y dijo sencillamente: "Dios de Abraham, de Isaac y de Israel" (no lo llamó Jacob, lo cual significa un tipo malvado, más bien lo llamó Israel —príncipe con Dios). "Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de aquel príncipe Jacob, sea hoy manifiesto que yo soy Tu siervo y que he hecho todo esto, no por deseo propio, porque esto no fue idea mía, pero fue completamente por Tu mandato que hice esto. Tú me dijiste qué debía hacer y me mostraste que todo esto sería así. Ahora he puesto el agua sobre el altar y he hecho todas las cosas según Tu mandato. Sea notorio ahora . . ." Y al

decir eso, el fuego cayó del Cielo. El estaba confiado en que caería, porque tenía la sustancia. ¿Por qué? Porque así decía la Palabra.

Ahora, esta Biblia es la Palabra del mismo Dios, y cuando Ud. puede recibir la sustancia —la Fe Perfecta— y creer que esta promesa que Dios hizo es SUYA . . .

Ud. me podría preguntar: "Hermano Branham, ¿cómo se siente Ud. al estar parado delante de gente con distintos idiomas, etc.? ¿Siente Ud. miedo?" No señor, El me lo dijo. Jamás he tenido temor porque El me lo dijo, y yo creo que es Verdad.

Si El me dijera en esta noche que fuera mañana al Panteón Nacional para resucitar a Jorge Washington, yo invitaría al mundo entero para que vinieran a ver lo que ocurriría. Yo diría: "Traigan a todos los críticos que les sea posible y colóquenlos aquí cerca para que vean la Gloria de Dios. Tomen asiento aquí cerca y esperen un poquito. El estará aquí presente, tan pronto como yo lo llame."

Igual como sucedió allá en Finlandia cuando encontramos aquel niño arrollado en la carretera, el cual tenía más de media hora que había muerto. Estaba destrozado y botando la sangre por los ojos, la nariz y los oídos; tenía las piernas machacadas, los calcetines estaban rotos y los pies desnudos porque los zapatos habían desaparecido. Lo miré y pensé: "Este debe ser aquel niño." Entonces dije al hermano Moore: "Vamos a ver en la hoja trasera de la Biblia." También estaba con nosotros el hermano Lindsay, y los tres miramos en la Biblia donde estaba escrito lo siguiente: "Y llegará a suceder, ASI DICE EL SEÑOR, será una tierra donde crecen muchos árboles "siempre verde"; habrán piedras que serán unidas; habrá entonces un niño con cabello corto y un pantaloncito que se abrocha en la parte delantera arriba; tendrá los calcetines muy altos y tendrá ojos color café, pero estarán ya volteados hacia atrás. El habrá muerto por un accidente automovilístico. Pero tú pondrás tus manos sobre él, y volverá a la vida."

Así estaba escrito, y allí estaba tirado el niño esperando la Palabra. Amén. Dije: "Si este niño no resucita en los próximos dos minutos, entonces yo seré un falso profeta. Pueden echarme de Finlandia. Pero si resucita, entonces todos deben postrarse y arrepentirse." Dije: "Muerte, no lo puedes retener." Llamé a su espíritu según la Palabra de Dios, "en el Nombre del Señor Jesucristo," y él se puso de pie. Correcto. Es que la fe se ancló. Dios lo dijo y allí estaba.

Ahora, eso es Dios hablando en el tiempo presente por visiones; pero si la visión fuera contraria a esta Biblia, entonces la visión estaría errada. Esto es más que la visión. Si alguna visión es contraria a la Palabra, déjela porque no es de Dios. Dios no contradice Su propia Palabra. Entonces si esta Palabra le dice algo, Ud. puede tener la plena confianza que sucederá. No hay nada imposible. Si dice: "Pondrán sus manos sobre los enfermos y ellos sanarán." Hermano, si la Fe Perfecta se agarra de eso, entonces Ud. pasará por la línea de oración y cuando salga de aquí, estará brincando y gritando: "¡Ya está todo resuelto!" Todo quedará bien. Si Ud. tuviera una carga sobre su corazón, y cuando se orara por eso, Ud. creyera que va a recibir la respuesta, entonces sucedería; sería exactamente de esa manera. Así fue como sucedió con la mujer que tenía el flujo de sangre.

Jesucristo tuvo Fe Perfecta. Y así fue porque El fue la Palabra. Y Ud. llega a ser la Palabra a medida que recibe la Palabra: "Si estuviereis en mí, y mis palabras (esta Palabra) estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho." También dice: "Cualquiera que dijere a este monte: 'Pásate allá' y no lo dudare en su corazón, antes creyere que lo que dice será hecho, entonces tendrá lo que habrá pedido." "Todo lo que orando pidieréis, creed que lo recibiréis, y os vendrá." Ni el tiempo, ni el espacio, ni cualquier otra cosa cambiará esto. Ud. sabe que será hecho.

Entonces El dijo: "Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho." Entonces es cuestión de reconocer nuestra posición en la Escritura como creyente. Hay que reconocer cada quien su posición, así como El reconoció la suya.

En aquel día cuando caminaban hacia Emmaús, El estaba hablando a Cleofas y a otro discípulo, y les dijo: "¿No está escrito que el Cristo vendría y haría todo esto? ¿No está escrito en las Escrituras que tendría que sufrir, morir y resucitar al tercer día? ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!"

Ellos pensaron: "Este hombre habla distinto a los demás." Y luego cuando entraron al mesón, hallaron que era El. Sus ojos estaban embargados. Ellos vieron que siempre se refería a las Escrituras, y luego supieron que era El.

Ahora, Ud. tiene que creer que recibirá lo que pide. Si es creyente, entonces reconozca su posición como creyente; reco-

nozca que estas cosas son para Ud. Si hay reprensión en su vida, arregle eso primero. Si hay reprensión en su vida, pueda que el hermano Oral Roberts y hasta una docena como él, vengan a orar por Ud., y hasta griten y le unjan con mucho aceite, pero con todo eso, la cosa no se irá. Correcto. Ahora, yo he observado esto en cuanto a las campañas del hermano Oral Roberts; he visto esto en nuestras líneas de oración; y Uds. también han oído al Espíritu decir que tal persona ha orado antes: "Fue un hombre alto, con cabello negro, y mejillas anchas." Ese es Oral Roberts. "Y eso fue en tal ciudad, y esto y aquello sucedió."

Responden: "Sí, eso es correcto."

"Un cierto hombre oró por Ud.; pero aquí está su problema; vaya y arregle eso; vaya y confiése ese pecado a su marido (o a su esposa); vaya y haga esto." De nada le servirá la oración hasta que no arregle esa cosa. En su corazón hay reprensión, y Dios no entrará a tal corazón, porque está condenado. Dios no mora en el tal; hay que corregir eso. Luego, cuando eso queda aclarado, hay que tener fe. Si todo está bien, hay que tener fe y creerlo. No tema.

En el libro de Job dice: "Job temía." Ahora, lo que él temía eso en realidad sucedió. Lo que lo trajo fue su temor; su fe lo hubiera guardado, pero su temor se lo trajo. El tenía miedo que cierta cosa le iba a suceder, y así fue. Pero si él hubiera estado convencido que no iba a suceder, entonces no hubiera sucedido. ¿Entienden?

Si Ud. tiene miedo cuando viene por la línea de oración, y dice: "Pues a lo mejor yo simplemente no tengo la fe suficiente;" ciertamente nunca sucederá, no tenga duda de eso; pero si Ud. sabe que va a suceder, entonces así será. Es una sustancia. Job temía que esas cosas le acontecerían, y así fue. Si Ud. teme que su enfermedad no le dejará, entonces así será. Si Ud. tiene la fe que lo dejará, así será. Consulte con cualquier médico y verá que lo primero que él hará es animar su confianza en la medicina que le está dando. Si Ud. no tiene confianza en la medicina, entonces más vale dejarla. Entonces ¿qué es? Es la fe lo que le sana. Siempre es fe.

Pedro estaba bien hasta cuando tuvo temor. La Palabra le declaró que podía caminar sobre el agua; pero al principio él estaba temeroso y pensaba que era un fantasma, y dijo: "Señor, si eres Tú, permíteme ir a ti sobre el agua."

Jesús le respondió: "Camina." Ahora, eso es igual que Santiago 5:14, o Marcos 16. Es el mismo Dios que lo dijo. Dijo: "Ven pues." Entonces él comenzó a caminar y estaba bien. Se bajó del barco y estaba caminando, y había una gran tempestad con olas más grandes que estos montes que tenemos por aquí. Algunas olas tenían más de seis metros de alto, y arriba eran espuma blanca. Y era una gran cosa que él tuviese esa confianza, porque como era de noche parecía una sombra o fantasma, y le dijo: "Si Tú eres, Señor, permíteme que venga a ti sobre el agua."

Jesús le dijo: "Ven pues." Entonces él se bajó del barco diciendo: "Pues es el Señor, yo voy a caminar." Pero cuando fijó los ojos en las olas, entonces tuvo miedo. ¿Qué le entró a la mente? Lo primero fue: "Yo voy a caminar porque la Palabra me dijo que caminará." En segundo lugar él se fijó en los síntomas. Miró al mar y se fijó en el tamaño de las olas y tuvo miedo, y en eso comenzó a hundirse. Lo que temió, eso mismo sucedió. Lo que él creyó, eso sucedió. Cuando creyó que podía caminar, caminó; pero cuando tuvo miedo en su creencia, entonces la sustancia le dejó. El todavía profesaba su fe, pero no tenía la sustancia. La sustancia hubiera atravesado por encima de esas olas blancas hasta llegar a Jesús. Eso es si hubiera tenido la Fe Perfecta, pero no la tuvo. Al principio la tuvo y pensó que la tenía; estaba dispuesto a salir: "Pues la Palabra me ha dicho que hiciera esto. Tiene que suceder." Se bajó del barco y arrancó. No pensó en lo contrario de las olas; no dejó que eso le entrara a la mente. Ahora, cuando Ud. se pone a pensar: "Bueno, pues la verdad es que he estado enfermo por tanto tiempo..." Allí ya echó a perder todo, conviene mejor que se regrese al barco; pero cuando Ud. deja de pensar en esas cosas...

Ahora, Abraham "no se enflaqueció en la fe, ni consideró su cuerpo ya muerto (siendo ya de casi cien años), ni la matriz muerta de Sara." El no pensó en aquellas imposibilidades, ni las consideró; esas cosas ni le entraron al entendimiento. Solamente consideraba lo que dijo Dios y continuó hacia adelante. Y por cuanto Pedro hizo igual, él caminó.

Pero Jesús vivió en un mundo que nadie conocía ni entendía. El era una persona muy rara. Vivió en un mundo o atmósfera de Fe Perfecta, en el Dios Perfecto, el cual era El mismo. Si nosotros viviéramos en la Fe Perfecta del Cristiano, lo cual somos, seríamos entonces como místicos a los del mundo. La gente no

nos entendería. Caminaríamos en el Espíritu, haríamos lo que el Espíritu dijere, y dejaríamos de hacer lo que el Espíritu nos prohibiera. Entonces seríamos algo místico para el mundo. Y así es en realidad con todo verdadero creyente: es místico para el mundo. La gente no lo entiende porque viven un mundo aparte. Jesús vivía en un mundo donde nadie podía llegar o tocar. Los discípulos no lo entendían. Cuando El les hablaba diciéndoles ciertas cosas, ellos le respondían: "Maestro, Tú hablas en parábolas y nosotros no entendemos. ¿Cómo puede ser esto?" Es que ellos no estaban en el mismo mundo de El. No le entendían. Nadie le entendía.

Entonces cuando un hombre vive por fe y camina por fe (la sustancia), entonces él está aparte de todo el mundo, y llega a ser una nueva criatura en Cristo; entonces estamos llegando al material para formar la Novia, es decir a las condiciones para ser raptados. Y eso es para cada uno de nosotros, no solamente para el pastor, los diáconos, los oficiales, sino para todo laico también; cada individuo camina solo en este mundo con Dios. Ud. es bautizado en este Reino, y no hay más nadie allí; solamente Ud. y Dios. El da las órdenes, y Ud. las cumple. Cualquier cosa que El le diga, no existirá la menor duda; Ud. seguirá adelante. Si el Señor le dice alguna cosa, no habría en el mundo nadie que le haga hacer lo contrario. Ud. continuará igual. Ahora está llegando a la Fe Perfecta, perfección que no puede fallar. Esa fe nunca falla. Entonces El con su Fe Perfecta fue un místico para ellos; y hoy es igual con aquellos que tienen la misma Fe Perfecta: son místicos para los demás.

Nos ha sido enseñado que resistamos al diablo, y él huirá de nosotros. Ahora, el resistir es simplemente despedir. Resístalo, o más bien dele la espalda. Cuando Dios ha dicho algo, no importa lo que el diablo trate de decir, Ud. no le escuchará. Sus oídos estarán sordos a todo, menos a lo que el Espíritu le diga. La Palabra dice: "El que tiene oído" (o sea el que está escuchando), "escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias." Aquel que tiene esa capacidad puede captar lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias.

Satanás viene con eso: "Pues yo no puedo..." Eso no tiene nada que ver. "Si enseñamos eso, la denominación nos echará." Eso no tiene nada que ver. La verdad prosigue adelante.

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias." La Biblia dice así varias veces: "El que tiene fe, o sea el que

tiene oído, oiga.” “El que tiene sabiduría, cuente el número de la bestia.” Y así es en estas cosas: “El que tiene, que se lo diga a los demás para que ellos también tengan.” Y así es en cuanto a la Fe, de la cual estamos hablando ahora. Ud. tiene que tener esa Fe Perfecta, la fe que responde: “¡SÍ!” No hay nada que pueda decir “no” cuando Dios dice “sí.” Si El dice “SÍ”, así es; y no hay nada que lo pueda cambiar.

El con Su Fe Perfecta era una Persona muy rara. El diablo no podía mantenerse cerca. Cuando el diablo llegó ante Jesús con su concepción intelectual, al poco tiempo se dio cuenta que había chocado contra una línea de diez mil voltios que lo tiró al suelo. Sí señor. Le dijo: “Escrito está, no con solo el pan vivirá el hombre.” Eso le dio un golpe tremendo.

En la próxima oportunidad le llegó con más cuidado y le dijo: “Tú eres un hombre grande, ahora te pueden ensalzar y ser una persona muy prominente.

Le respondió: “Ponte detrás de mí, Satanás.” Eso sí fue fuerte. No tentarás al Señor tu Dios.” ¿Ve Ud.? El probó ante Satanás que El era Jehová, Dios: “Porque escrito está, no tentarás al Señor tu Dios.” Ahora, si en verdad El no hubiese sido Dios, entonces Satanás le pudo haber dicho: “Pero tú no eres esa Persona”; pero él sabía bien que no podía decirle eso a Jesús. El sabía hasta donde se podía parar. Jesús le dijo a Satanás: “No tentarás al Señor tu Dios”; porque El era ese mismo Dios. Satanás bien sabía que no podía contradecir eso, porque las obras de Jesús probaban quien era El. El Señor tu Dios.

Ahora, noten bien: la Fe Perfecta resuelve toda circunstancia sin importar cual sea; la Fe Perfecta domina todo. Fíjense bien: Cuando Ud. cree algo o se pone a hacer algo, y tiene fe en lo que está haciendo, no importan las circunstancias; eso no tiene nada que ver, porque la Fe domina esas circunstancias. Si es en donde hay alguna enfermedad, y Dios revela que cierta cosa sucederá, Ud. simplemente lo habla y sigue adelante sin dudar, ni siquiera hace preguntas, porque ya es una cosa concluida. Esto domina sobre toda circunstancia. Uno dice: “Pero si Ud. hace esto acá, entonces aquello va...” Pero la verdad es que ESTO ya venció todo eso. La fe cree que Dios obrará todo. “Yo no sé como lo va a hacer, pero de todas maneras lo harán.” La fe domina sobre toda circunstancia. Y además, la Fe y el Amor están relacionados (son parientes), porque Ud. no puede tener fe sin tener amor, porque su fe está basada en un Dios que es la mera esencia del amor. Entonces la fe y el amor obran juntos.

Es por ejemplo como dos jóvenes. El varón se enamora de la joven y ella se enamora de él. Con el tiempo se van conociendo mejor; entonces sus corazones comienzan a latir como uno solo, aunque todavía no son esposos; pero su amor los une, y tienen confianza el uno en el otro. Ahora, si verdaderamente se aman el uno al otro; y el joven sabe que la muchacha le ama, y ella también conoce que él la ama, entonces se tienen confianza y fe el uno al otro. Si no se tienen fe el uno al otro, sería mejor que no se casen. Tienen que tenerse fe. Y si Ud. separa a estos dos seres, poniendo uno al extremo norte, y el otro al extremo sur, todavía seguiría latiendo aquel amor del uno para con el otro, sin importar en donde estén; y serán fieles el uno al otro, porque se aman. Ahora, si Ud. en verdad ama al Señor, no solamente por tratar de escapar del infierno, sino que en verdad le ama, entonces Ud. tendrá fe en Dios. Eso es si Ud. le ama.

Hace poco hubo el caso de una dama aquí en Louisville que había sido Cristiana por muchos años, pero se enamoró de un hombre que apenas tenía unos dos años de ser Cristiano. Estaban enamorados y se casaron, porque tenían esa confianza el uno en el otro. Entonces la mujer le dijo a su esposo: “Mira querido, te debe ser muy difícil, siendo un Cristiano nuevo, ya que has tenido que pasar por lugares tan malos (él antes tomaba mucho licor), me supongo que posiblemente tendrás tentaciones muy grandes; pero quiero que sepas esto: si llegares a caer en alguna tentación, no te quedes fuera de la casa, regresa aquí, porque te estaré esperando para ayudarte en oración hasta que obtengas la victoria. Me quedaré contigo, porque cuando me casé contigo, lo hice porque te amo, y no me importa lo que hayas sido, ni lo que seas; de todas maneras te amo.”

Unos días después, él estaba comiendo al mediodía con unos amigos en su trabajo y les dijo: “¿Cómo puede uno hacer algo malo contra alguien que lo ama de tal manera?” Allí lo tiene Ud. Y ¿cómo podría uno traspasar tal confianza?

Y cuando nosotros éramos pecadores y extraños, estando sin Dios allá en el mundo, en ese lodazal de tinieblas, entonces Dios vino a nosotros. Dios lo buscó a Ud., no Ud. a Dios. Las Escrituras dicen: “Ninguno puede venir a mí, a menos que el Padre lo traiga.” Dios bajó al lodazal donde Ud. se encontraba, lo buscó y lo sacó. Eso debiera producir un amor perfecto. Mire Ud. lo que antes era y lo que ahora es. ¿Qué hizo ese cambio? Alguien le amó. ¿No puede Ud. entonces tener fe en lo que El ha prometido? El amor real y genuino producirá confianza en Su Palabra.

El me halló a mí cuando yo no era nada y todavía soy nada, pero ahora estoy en Sus manos. El me amó y me tomó cuando yo no era digno de ser amado; y con Ud. sucedió igual; El nos ha cambiado. Es como dijo la hermana de color cuando estaba testificando: "No soy lo que debo ser, ni tampoco lo que quiero ser, pero la verdad es que no soy lo que antes era." Ella sabía que había venido de alguna parte; algo había sucedido. Y así es.

Si cuando yo era extraño a Dios, me amó de tal manera que bajó a buscarme y levantarme, entonces eso me da confianza de que El me quiere usar. El tenía un propósito en hacerlo. El vio algo en mí. El también vió algo en Ud. y tuvo una razón en salvarlo. Fíjense en la gente que no son salvos hoy. Fíjense en los millones que pudo haber tomado en vez de Ud., pero lo tomó a Ud. ¡AMEN! Ningun otro puede tomar su lugar. ¡Amén! Ud. está en la economía de Dios. Ningún otro puede tomar ese lugar. Ese es Su amor hacia Ud. Luego, ¿no será el amor suyo extendido hacia El? Allí entonces existe una amistad. No importa cuál sea la situación; todas las circunstancias serán gobernadas por este amor, lo cual produce Fe por causa de que Dios lo ama a Ud., y Ud. ama a Dios. Se aman el uno al otro y eso produce la fe. Bien. Y es imposible que no produzca exactamente lo que Dios prometió.

Entonces la Fe Perfecta es pura, tan pura como el amor. Ahora, cuando Ud. ama a un individuo, como Uds. que aman a sus maridos o los varones a sus esposas, no hay necesidad que alguien le diga: "Ud. no la ama;" porque sí la ama y Ud. sabe que así es.

Ahora, si yo le preguntara a Ud.: "¿Cómo me puede probar que la ama?"

Entonces me respondería: "Yo lo pruebo por mi manera de vivir." La esposa diría: "Yo soy una esposa fiel y honesta." O el esposo: "Yo soy un esposo fiel, y eso prueba que la amo." Entonces su vida prueba lo que es. Es igual con el Cristianismo. Tienen FE y confianza el uno en el otro, y son puros. Es algo real, y aunque no se lo pueda mostrar a otra persona, Ud. sabe que lo tiene, y sus acciones lo prueban.

Luego, cuando Ud. tiene fe pura y sin adulteración, así como es su amor para con su compañera, entonces lo prueba por su manera de actuar; ya no se quejará porque sabe que está concluido, y sigue adelante. No importa como aparezca o lo que otros digan, Ud. ya sabe lo que ha sucedido. Ud. SABE que está

concluido, así como sabe que ama a su marido. Entonces la fe y el amor tienen que caminar juntos porque son parientes. El amor produce la fe.

Cuando Satanás viene a tentarnos, le debemos resistir con la Fe Perfecta basada en la Palabra Perfecta, así como lo hizo Jesucristo. La Palabra de Dios es perfecta. Debemos tener Fe Perfecta en la Palabra Perfecta; y así resistir a Satanás.

Por medio de la Fe en Su Palabra, nosotros podemos conquistar cualquier cosa, ya sea la muerte, el infierno y aun la tumba. Sabemos que Dios es Dios y con la Fe Perfecta en la Palabra Perfecta de Dios, El conquistó todo lo que le vino encima. La muerte no podía permanecer en Su presencia ni tampoco la enfermedad. De El fluían ríos de virtud constantemente. La virtud procedía de su túnica, y la gente bajo Su sombra tocaban Su vestidura y eran sanados. Cuando la mujer con el flujo de sangre fue sanada, entonces todo el mundo quería tocar Su ropa porque veían que la virtud salía de El constantemente y fluía como un río. Allí estaba El, caminando en un mundo distinto, con la Fe Perfecta, porque era la Palabra.

"Si estuviereis en mí," (por medio de El, porque El trajo la Palabra a Ud.) "y mis palabras estuvieren en vosotros", entonces caminad en esta misma vía con la virtud fluyendo de Ud. Los ríos de las fuentes de bendiciones de Dios están fluyendo a la gente. ¿Entienden? Y no es cuestión de creer algo fuera de lo real o de imaginarse algo, sino que en verdad está sucediendo. Ud. lo puede ver. Si es algo que Ud. se lo imagina, eso no ayudaría a nadie; pero si en verdad existe, entonces es algo que realmente sucedió.

Fíjense bien: El dijo: "Si este Cuerpo (este Templo) fuere destruido, yo lo resucitaré al tercer día." ¿Por qué? El estaba contento en hacer eso, porque las Escrituras dicen que El (el Mesías) lo haría: "Porque no dejarás mi alma en el sepulcro; ni permitirás que tu santo vea corrupción." Un profeta, a quien llega la Palabra, había dicho que esto sucedería, y El sabía que era esa persona.

Y cuando Jesús mismo dijo: "Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán." Entonces Ud. tiene que tener esa confianza Perfecta que "cuando las manos sean colocadas sobre mí, yo sanaré. Porque así lo dijo El."

El dijo: "Si destruyeren este cuerpo, yo lo resucitaré". Dijo así porque sabía que El era el Mesías. "No permitirás que tu

santo vea corrupción". El sabía que era el Ser Santo. "Ni dejarás mi alma en el sepulcro"; y así fue. El sabía que lo haría porque tenía confianza que había venido para conquistar al infierno y a la muerte. Dijo: "Si queréis, destruid este cuerpo, y yo lo resucitaré al tercer día." "Yo tengo poder para poner mi vida y también para tomarla de nuevo." El sabía Quien era.

Ud., como Cristiano, tiene derecho a toda bendición bajo la redención, por la cual Cristo murió. ¡Es suyo! Todo ha sido pagado, solamente tiene que creerlo. Y no es cuestión de imaginarlo, sino de CREERLO y SABER que es suyo; entonces lo puede poseer. Esa es la Fe Conquistadora.

El podía predecir que cierta cosa sucedería, porque SABIA que sucedería, y TODO lo que El predecía, así acontecía. Todo lo que El decía, Dios lo honraba. ¡Piense en eso! Cualquier cosa que decía Jesús, Dios lo traía a cumplimiento. Entonces El sabía que Sus Palabras eran Palabras de Dios. Y ahora fíjense bien como esa misma Escritura se aplica a nosotros: "DIREIS a este monte . . ." ¡Oh hermano! Vamos a dejar que eso penetre bien, porque dentro de poco tendremos la línea de oración.

Ahora, fíjense bien: EL SABIA que agradaba a Dios, SABIA que no había nada malo en Su vida. Dios ya había testificado diciendo: "Este es mi hijo amado en el cual tengo contentamiento, OÍDLE." En el día del bautismo de Jesús, Dios dijo: "Este es mi hijo amado, en el cual tengo contentamiento. En él me complazco morar. En él no hay ninguna condenación."

Luego, cuando Dios mismo viene a Ud. y se complace en morar en Ud., se agrada en cumplir las palabras que Ud. habla o su decisión. ¿Cuál fue la decisión de Josué? "¡Sol, PARATE! " ¡Y allí se quedó! ¡Amén! ¿Cuál fue la decisión de Moisés? Extendió su vara sobre el mar y pidió que se abriera y se abrió. ¿Ve Ud.? Es "cualquier cosa que pidierais". Si "DIJEREIS a este monte: pásate de aquí allá y no dudareis en vuestro corazón, antes más bien creyereis en lo que habéis pedido, eso sucederá, entonces podéis tener lo que deseáis." Eso es Ud. en la Palabra.

Ahora, esto no es leche descremada, sino carne fresca. Esto lo identifica a Ud. Sé que probablemente les pasará por encima porque no puede anclarse, pero la fe genuina y verdadera lo capta en el acto.

Amigos, yo he visto esto de lo cual estamos hablando. Aquí está la Biblia abierta ante mí, y sobre la Biblia les digo que lo he

visto suceder, y sé que es la verdad. Yo sé y Dios en el Cielo sabe que posiblemente no viviré aun hasta terminar este mensaje en esta mañana, pero sé que eso sucedió. Yo mismo lo he visto y soy testigo del cumplimiento de esta Palabra, y sé que es la verdad. Fue que lo HABLE, y luego estando parado allí, vi al gran Creador traer a la existencia un ser vivo, allí ante mis propios ojos. Uno mueve la cabeza y se pone a pensar. Luego vi que produjo otro ser igualito; y esto fue solamente por hablarlo. Luego volví hacia acá y dije: "Otro aparecerá allí." Y me fijé y allí estaba. Ahora eso es la VERDAD. ¡OH! ¿A dónde debiéramos estar? Allí está la Fe Perfecta. No hubo ninguna visión, solamente HABLAR LA PALABRA. Yo no vi estas ardillas antes. El solamente me recordó esta Escritura y su significado, y dijo: "HABLA y NO DUDES PORQUE LO QUE TU DIGAS, ESO SUCEDERÁ." Entonces yo acepté a Dios en Su propia Palabra, y allí estuvieron. Correcto. Y amigos, como su pastor, les digo que eso fue tan poderoso como cuando Josué paró el sol; pues en ese caso el sol ya estaba allí, y todos los elementos estaban moviéndose en su órbita, y él paró todo el movimiento; pero en este caso, Dios puso algo allí que previamente no estaba. ¡El creó! Estoy tan agradecido de conocer a un Dios que puede tomar el polvo de la tierra algún día y sin nada más me llamará de nuevo a vida después de haber sido sepultado bajo la tierra. ¡Oh hermano! Que hermoso aquel himno que dice:

Mi fe mira hacia ti,
Oh Cordero del Calvario.

"Si dijereis y no dudareis, antes creyereis en lo que habéis dicho, entonces tendréis lo que habéis dicho." ¿Ve Ud.? Crea que sucederá.

David habló de El allá en los Salmos; y con esta fe tomó Su poder y ministró a otros; no lo mantuvo solamente para El mismo, sino que ministró a otros, y también salvó a otros aun de lo más profundo, y puede obrar igual ahora mismo. Y El ha prometido la misma fe a los creyentes en Su Palabra, en Juan 14:12, en Marcos 16 y en Marcos 11:23.

Ahora, El ha aparecido a nosotros en la misma forma como apareció en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento; y nos ha mostrado por la misma Palabra que es el mismo Cristo. Y yo les declaro a Uds. que Cristo es el Espíritu Santo. La palabra "Cristo" significa "ungido"; una persona ungida, ese es el

Cristo, el Ser ungido. Era un hombre ungido; pero ungido ¿con qué? La Biblia dice en Hechos capítulo dos que "Jesús de Nazaret fue un hombre aprobado por Dios, ungido con el Espíritu Santo, y caminó entre nosotros obrando grandes maravillas." Dios manifestó y probó que El estaba en este Hombre.

Y ahora nosotros llegamos a ser ungidos con ese mismo Espíritu. Somos como mesías (plural) menores, mesías del último día para brillar y dar a luz la resurrección de Jesucristo para así mostrar que El no está muerto, sino que ahora está en la forma del Espíritu Santo en Su pueblo, moviéndose entre Su Novia, en la condición de enamorado con ella, y está vaciándose en ella, y así llegando a ser UNO para la Cena de las Bodas del Cordero. Y las mismas señales prometidas por el mismo Dios en la misma Palabra, están produciendo las mismas manifestaciones.

No nos queda otra cosa que creerlo; y *creerlo* es la sustancia y eso produce la Fe Perfecta. Ahora, por unos momentos pensemos en cuan entorpecidos estamos: ¿Ha hecho El todas las cosas correctamente? ¿Nos ha dicho algo que no sucedió exactamente como lo dijo? ¿No ha sido Dios Quien ha obrado exactamente como había prometido y no ha sido la gran Columna de Fuego la que ha estado en nuestro medio? ¿Lo hemos visto? ¿Lo ha captado la ciencia? ¿Y no fue predicho aun meses antes y luego ir a ese lugar y verlo suceder, y hasta los periódicos y revistas lo publicaron? ¿No ha obrado igual a como obró en el Antiguo y Nuevo Testamento? Es exactamente el MISMO. Es el mismo Espíritu Santo que viene y discierne, y la Palabra de Dios es más eficaz y más penetrante que toda espada aguda de dos filos, discerniendo los pensamientos e intenciones del corazón. ¿No es correcto? ¿Es el mismo Dios? Y ese Mismo, no es un extraño allá por otra parte, sino que aquí está. El está aquí y hace esto para crear la Fe Perfecta. Yo lo siento y sé que aquí está ahora mismo. Yo sé que Su Espíritu está aquí. Y yo sé que El conoce todas las cosas. ¡AMEN! Y yo sé que El quiere obrar y ha estado obrando para crear esta perfección de fe en el pueblo.

¿Entraremos a la Eternidad, como sucedió en los días de Noé, con ocho almas salvas solamente? ¿Llegaremos como Lot con apenas tres de toda esa gran ciudad de Sodoma? ¿Llegaremos como en los días de Juan el Bautista con apenas seis creyentes? ¡CREAMOS! La falta no está en Sus obras, porque

ellas son PERFECTAS; Sus obras son manifestadas diariamente y perfectamente ante nosotros, mostrando que El es la Palabra. La Palabra dice en Hebreos 4:12:

Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

¡Piénselo! Así es la Palabra de Dios: Discierne las intenciones del corazón. ¡La Palabra hecha CARNE! ¡ALELUYA! La Palabra obrando en carne humana por medio de señales físicas, materiales y Escriturales, todo perfecto para traer a Uds. una Fe Perfecta para un Rapto Perfecto.

¿Por qué no lo podemos ver? No es algo místico. El diablo ha hecho todo lo posible para procurar que Ud. no vea esto. El entrará en los cultos y le presentará toda clase de cosa. ¡SACUDASE de esas cosas! La Biblia dice: "Levántese y sacúdase." Despiértese.

Su Espíritu está aquí y lo conoce a Ud. Ud. tiene una sola cosa que hacer, y eso es CREERLO. Acéptelo porque El lo conoce. ¿Cree Ud. eso? El sabe lo que está dentro de Ud. y sabe lo que Ud. es. El conoce sus deseos y cuales son sus necesidades.

Hermano Santiago, ¿cree Ud. que El conoce la condición de ese niño? Ud. le midió la fiebre antes de venir al culto, y fue de ciento cinco grados (Fahrenheit). ¿Cree Ud. que Dios lo sanará? Dentro de dos días estará sano. Acabo de ver lo que hicieron antes de venir al culto. Eso es la verdad.

Sra. Little, ¿cree Ud. que Dios le dará la victoria sobre esa enfermedad de diabetes? Allí está una mujer sentada al lado suyo, yo no la conozco, pero el Espíritu está sobre ella, y ella está muy preocupada acerca de un hijo que será operado de un ojo. Ella viene de Chicago. "Viva y más eficaz que una espada de dos filos y discierne..." ¿Qué es? La Palabra. ¿Lo creen así? Ciertamente.

Hay una dama en la siguiente fila que hace poco le hicieron una operación en el ojo; la cual no tuvo mucho éxito; pero ¿cree Ud. que estará bien? ¿Lo cree? Muy bien, así sea. Debiera estar pensando en eso.

Sra. Peckenpough, no es para Ud., es más bien para su nieto sentado aquí. Ud. está orando por él, pero ¿cree Ud. que Dios puede sanarlo? ¿Cree Ud. que Dios puede decirme lo que tiene? Los médicos no saben lo que es. Tiene los pulmones hinchados. Correcto. Tiene una condición en la sangre. Correcto. Ud. está indecisa si lo debe dejar ir a la escuela o no. “Viva y más eficaz que toda espada de dos filos.”

Ahora, veo una dama vomitando todo el alimento; está aquí en alguna parte. Déjenme que le vea el rostro. Sí, está sentada allá atrás, su nombre es Sra. Lewellen. Si Ud. cree de todo corazón, ese malestar del estómago, la dejará. Amén.

Aquí en frente de ella está una dama que me está mirando, sentada en la orilla, tiene lentes. Ella tiene artritis en su mano izquierda, es decir tenía; ya no la tiene. ¡Si solamente creen!

¿Qué tal con ese niño allá atrás? Viene del estado de Ohio y tiene cáncer en el ojo. ¿Cree Ud. que Dios lo sanará? El lo hará. Ud. solamente crea. Vienen de la ciudad de Akron, Ohio. Crea ahora mismo que Dios lo sanará, y El lo hará. ¿Qué es? “Viva y más eficaz que toda espada . . .”

Aquí está una dama sentada y es una enfermera. Algo le golpeó, y tiene problemas en su hombro. Correcto. ¿Es correcto? Muy bien. Crea Ud., y eso la dejará. ¿Ve Ud.? “La Palabra de Dios discierne los pensamientos e intenciones del corazón.”

Ahora en este culto no hemos repartido ni una sola tarjeta de oración. Aquí no las usamos, sino cuando es necesario para mantener el orden. Ahora, ¿cuántos quieren recibir la oración, mientras que la Palabra es manifestada en carne? Vamos pues a traer esta fila primero por aquí, todos los que desean recibir la oración. Luego la otra fila se levanta y hacen fila detrás de estos, y luego esta fila de acá. “Viva y más eficaz . . .” ¿Podría una espada de dos filos hacer eso? ¡No señor! Pero la Palabra de Dios sí lo puede hacer. ¿Por qué? Porque ES la Palabra de Dios. Ahora, ¿lo creen? Ahora quiero que toquen el himno “El Gran Sanador”. Nunca podré olvidar la ocasión cuando estuvimos en la ciudad de Ft. Wayne, Indiana y aquella joven menonita estaba tocando ese himno aquella noche cuando aquel niño fue sanado; y ella brincó y el Espíritu Santo cayó sobre ella, y su cabello rubio muy largo le cayó por los hombros, y el piano no dejó de tocar ni una sola nota. Fue el mismo himno: *El Gran Sanador ahora está cerca, Jesús tan bondadoso*. El poder sobrenatural movió las teclas del piano y continuaron tocando: *El*

Gran Sanador ahora está cerca . . .

Ahora, ¿Ud. cree? DEBE. Recuerden, si no creen, no vengan aquí, quédense sentados. Diga: “Si yo soy hijo, entonces voy a venir creyendo.”

Y la Biblia dijo que “estas señales seguirán a los que creyeren: Pondrán sus manos sobre los enfermos y sanarán.” Correcto. Ahora, eso es bajo cierta condición: “El que creyere”. Yo lo creo. Dios lo ha probado y yo lo creo. El ha manifestado Su Palabra para mostrar que es Su Palabra, y esto es el cumplimiento Escritural para probar que es Su Palabra. Ahora, Ud. crea eso cuando venga por aquí. ¿Lo harán? Y cuando ponga mis manos sobre Ud., eso es exactamente lo que la Biblia nos ha mandado hacer . . .

Hermano Neville, ¿tiene Ud. aceite para ungir? Venga acá de este lado y cumplamos toda la Escritura. Unja Ud. a toda persona al pasar por aquí. Ahora para asegurar que yo tenga la oración de fe para toda persona, cada uno que es creyente, ponga sus manos el uno sobre el otro. Aquí es donde vamos a hallar algo en unos cuantos minutos.

Veo lo avanzado de esta iglesia en las cosas que creemos. Veo lo avanzado de la gente y como están listos para tomar la Espada y salir al frente de la batalla y decir: “Yo te reto, Satanás; ya tú no puedes hacer que no crea.” ¿Por qué hacemos estas cosas? Para que la gente llegue a creer. Es la Palabra. Es para mostrar que sí les estoy predicando la verdad, la Palabra. Es la Palabra hecha carne, hecha carne en Ud., la Palabra vivificada en Ud. y en mí. ¡Oh, El Gran Sanador! Bien, inclinemos nuestros rostros.

Señor Jesús, El Gran Sanador ahora está cerca, y Tú eres el Sanador. Yo he predicado Tu Palabra y Tu Palabra nos ha declarado que Tú estás aquí y que eres el mismo ayer, hoy y por los siglos, y que Tú no puedes fallar; Señor, jamás nos has fallado. Ahora cada uno que tiene sus manos sobre otro, que las bendiciones de Dios reposen sobre ellos. Y como venimos, ellos son creyentes y cuando los ungimos con el aceite, el pastor y yo y los pasamos por esta línea, que cada uno pase por aquí con fe creyendo y sabiendo que el mismo Dios del Cielo está presente. Que cada uno se sacuda. ¿Podrán hacerlo por esta vez, Señor? Permite, Señor, que esto les penetre, por esta vez. Señor, abre sus ojos para que puedan ver lo que está sucediendo y que no sean ciegos caminando a tientas, sino más bien que puedan ver

la realidad de la presencia del Cristo resucitado. Concede esto, Señor, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Ahora les conjuro en el Nombre del Señor Jesucristo que no vengan a esta línea de oración si no sienten que tienen esta Fe Perfecta, porque de otra manera solamente estarán tomando el tiempo de otra persona que podría venir. ¡No lo haga! Y ahora, por tanto tiempo que les he predicado, ¿les he dicho algo que no llegó a suceder perfectamente al pie de la letra? El Señor es Quien hizo eso. El lo hizo no para mí (yo ya creo), sino para Uds. para que crean que lo que les estoy diciendo es la VERDAD. Ahora lo creen, todo estará bien, y Ud. estará sano. Cuando Ud. pase por aquí, deje caer su incredulidad en ese bolsillo espiritual; Ud. no lo verá, pero allí está. Cuando el aceite le toque en la frente, deje caer su incredulidad inmediatamente; déjela allí y prosiga adelante con Fe Perfecta, y estará sano. ¿Lo harán? El Señor les bendiga.

Ahora quiero que aquel hermano predicador, el hermano Capps, venga y dirija a la congregación en el himno: *El Gran Sanador está cerca*. No canten con desánimo, sino desde lo profundo del corazón, todos alertas y despiertos. Nosotros oramos que El estuviera; yo lo estoy creyendo. Amén.

Ahora bien, los que tienen familia vengan hacia adelante. En el Nombre de Jesucristo pongo mis manos sobre este hermano. (Aquí el hermano Branham pone sus manos sobre cada persona mientras pasan por la línea de oración. Traductor). ¿Son todos? Ahora, inclinemos nuestras cabezas y cantemos:

El Gran Sanador ahora está cerca,
Jesús tan bondadoso.
El habla para animar al corazón desalentado.
Escuchad, pues, la Voz de Jesús.
La más dulce nota en el canto de los serafines,
El más dulce Nombre pronunciado por mortales.
El más dulce himno jamás cantando:
Jesús, bendito Jesús.

¿Saben lo que les he hecho? Uds. me llaman su pastor, y bien dicen porque lo soy. Si yo, su pastor, he sido identificado por Jesucristo al hacer Sus obras, entonces crean mi palabra. Por medio de este acto de fe, el de poner mis manos sobre Uds., he conjurado las enfermedades y aflicciones que les han estado molestando. CREANLO y de esa manera obtendrán su petición; no importa lo que sea, porque TODAS las cosas son posible a

los que creen. Y cuando vayan a orar, crean que recibirán lo que están pidiendo. ¡Yo ciertamente creo que lo recibiré! Y en mi corazón acepto la sanidad de cada uno de Uds.; la acepto como una obra completa. Yo lo creo. Lo creo con todo mi corazón. Y ahora con mis manos sobre estos pañuelos, he estado observando, y creo que producirán exactamente lo que la gente ha pedido. Yo lo creo.

Esto está llegando a esa Tercera Etapa. Lo estoy creyendo así. Y ahora quiero hacerles una pregunta sincera a Uds. que pasaron por la línea de oración: ¿Puede Ud. realmente creer y sentir ahora mismo que algo ha sucedido en Ud. desde que pasó por aquí y recibió la imposición de manos? Levanten la mano si así es. Allí tiene el resultado. Esto es lo que estábamos esperando, lo cual apenas está comenzando a brotar, a florecer; y yo hice esto con un propósito porque estoy planeando algo, tomando este acto de fe y regresando al comienzo para subir la fe a un nivel donde nunca lo habían visto antes; y no es solamente cualquier fe, sino la Fe Perfecta edificada aquí adentro. Y así podemos ver al Dios perfecto, en un corazón perfecto, cumplir una promesa perfecta por medio de Su Palabra perfecta, la cual es más aguda que toda espada de dos filos, y discierne los pensamientos e intenciones del corazón. ¿Y qué más? Estamos llegando ahora a la perfección, porque el pueblo tiene que llegar a esto para el Rapto. Eso es lo que lo está deteniendo ahora mismo: esperando que la Iglesia llegue a la Fe Perfecta de Rapto. Yo lo estoy buscando. Y para mí significa mucho sacudimiento, e igual para Ud.; pero juntos llegaremos por la gracia de Dios. Amén.

El Gran Sanador ahora está cerca,
Jesús tan bondadoso.

Señor Jesús, pido que bendigas a mi amado hermano; que el Espíritu Santo siempre mantenga a este pastor sano, en completa salud, y fortalecido en el servicio hasta que Tú lo lllames. Lo estoy reclamando, Señor, lo amo. Estamos creyendo ahora, Señor. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

El más dulce himno jamás cantado:
Jesús, bendito Jesús.

¿Le aman? ¡Piénselo! Ahora mismo, aquí en el edificio, ya El comenzó la obra en su cuerpo, la obra de su sanidad, porque El prometió que sucedería. Ahora, ¿captaron lo que yo estaba diciendo en esta noche? ¿Captaron la parábola? "Si tú dices a

este monte y no dudares, antes creyeres lo que dices..." Ahora, he observado que en menos de cinco minutos muchas manos se han alzado indicando que la obra ha sido ahora mismo. ¡Eso es! Allí está. ¿Qué es? La presencia del Gran Sanador.

Levantemos nuestras manos a Dios y cantemos el himno de nuevo:

El Gran Sanador ahora está cerca,
Jesús tan bondadoso.
El habla para animar al corazón desalentado.
Escuchad, pues, la Voz de Jesús.
La más dulce nota en el canto de los serafines,
El más dulce Nombre pronunciado por mortales.
El más dulce himno jamás cantado:
Jesús, bendito Jesús.

Detengámonos por unos momentos, adorémosle en nuestros corazones. ¡Piénselo! Dios está aquí, El está aquí. ¿Quién se identificó como la Palabra? "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros. El mismo ayer, hoy y por los siglos. La Palabra más aguda que toda espada de dos filos, que discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

¿Por qué ha venido Ud. aquí? ¿Qué propósito tiene al estar aquí? ¿Quién es El? Es Cristo identificándose como el Mesías. Y hoy se identifica como el mismo Mesías de ayer, el mismo por todos los siglos. El Gran Sanador que está aquí es el mismo que dijo: "Estas señales seguirán a los que creyeren: Pondrán sus manos sobre los enfermos y sanarán. Y si dijereis a este monte: muévete de aquí para allá, y no dudareis en vuestro corazón, antes creyereis..." Ahora, si El puede crear ardillas, las cuales no tienen la capacidad de creer; pero fue mi propia fe que hizo eso; fue mi fe en lo que El me retó a que pidiera; El me hizo el reto para que lo pidiera, luego yo acepté el reto, y en obediencia a Su Palabra, lo pedí, y allí aparecieron. Dios en el Cielo sabe que eso es la verdad. Entonces, ¿no puede también sanar a los enfermos? Si me puede elevar con la fe a este nivel aun para la gente, aun siendo que ellos no pueden subir a ese nivel, si no lo pueden hacer, El puede usar mi fe; puede elevarme a ese lugar para subir por Uds. Estoy creyendo y hablando por Uds. Yo soy su hermano, intercedo por Uds. y trato en todo lo posible de mantenerlos ante Dios. Y estoy parado ahora mismo ante el

Gran Trono Blanco apuntando mi dedo hacia el sacrificio expiatorio, y declarando en Su Nombre que ya está la obra consumada. Tiene que suceder. Sí, Uds. saben que ya ha sucedido, y yo también. Así es. Correcto. Amén.

La más dulce nota en el canto de los serafines,
El más dulce Nombre pronunciado por mortales.
El más dulce himno jamás cantado:
Jesús, bendito Jesús.

Y sabemos que los demonios se nos sujetan en Tu Nombre, el más dulce pronunciado por mortales. Ese Nombre levanta a los enfermos, sana a los enfermos, limpia al leproso y echa fuera los demonios; engendra Cristianos. No hay otro Nombre debajo del cielo. Yo vivo en ese Nombre, en él estoy bautizado, le creo y le adoro en ese Nombre. ¡Oh, permite que yo llegue a ser parte de

ese Nombre! Que yo me pueda esconder y ser hallado en Ti: El Nombre de Jesucristo, el Mesías ungido. Entonces así pueda yo salir del lodazal de la incredulidad para reflejar la belleza de Jesucristo: El Mismo ayer, hoy y por los siglos. Dios les bendiga.

Cuando regresen el próximo domingo, entonces den el testimonio de cómo fueron sanados y lo que sucedió durante esta semana. Fíjense bien en lo que sucederá: La enfermedad ya cesó. "¿Y cómo sabe Ud.?"

El me dijo que lo dijera y lo dije. Todo eso ha cesado. Yo lo creo. Ahora su pastor, el hermano Neville. Un momento por favor. Alabado sea el Nombre del Señor. Alcemos nuestras manos y adorémosle. Gracias, Señor.

Ahora, como creyentes, ¿notaron el tiempo que ocupó el mensaje y el ritmo en que vino, y notaron cómo la interpretación vino igual? Eso es. Fue exactamente de acuerdo con el mensaje que hemos predicado hoy; confirmó como una verdad que El ya ha hecho lo que ha prometido hacer. Fíjense bien cómo vino el mensaje en lenguas y luego la interpretación. Fíjense en el tiempo que éste habló acá, y luego en cuántas palabras habló este hermano allá. Perfectamente.

Dios les bendiga hasta que nos veamos otra vez.

Dios os guarde en su santo amor;
Hasta el día en que lleguemos,
A la patria do estaremos,
Para siempre con el Salvador.

Al venir Jesús nos veremos,
A los pies de nuestro Salvador;
Reunidos todos seremos,
Un redil con nuestro buen Pastor.

Hno. Victor Hugo Flores Orasco

Telf. 5247869

ORURO-BOLIVIA

La Fe Perfecta
(Perfect Faith)

Este Mensaje fue predicado originalmente en inglés, por el Hermano William Marrion Branham, un día domingo por la noche, 25 de agosto de 1963, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, E.U.A. Esta traducción al castellano fue reimpresa en 1991 por Grabaciones "La Voz De Dios." No se ha hecho ningún cambio o modificación al texto en español que fue publicado originalmente en Venezuela.

GRABACIONES "LA VOZ DE DIOS"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana, E.U.A. 47131